

TIERRA Y BIENESTAR HUMANO

G L O B A L E N V I R O N M E N T O U T L O O K

El informe de evaluación de las cuartas Perspectivas del Medio Ambiente Mundial - medio ambiente para el desarrollo (GEO-4) se ha publicado en 2007, exactamente cuando se cumplen dos décadas desde que la Comisión Mundial sobre Medio Ambiente y Desarrollo (WCED) publicara su influyente informe - Nuestro Futuro Común -, que situó el desarrollo sostenible en la agenda de gobiernos y otros grupos de interés. GEO-4 es el informe de Naciones Unidas más completo sobre medio ambiente, elaborado por unos 390 expertos y revisado por otros 1.000 en todo el mundo.

Prohibida su divulgación hasta después de las 11.30 horas (hora de Nueva York) del 25 de octubre de 2007.

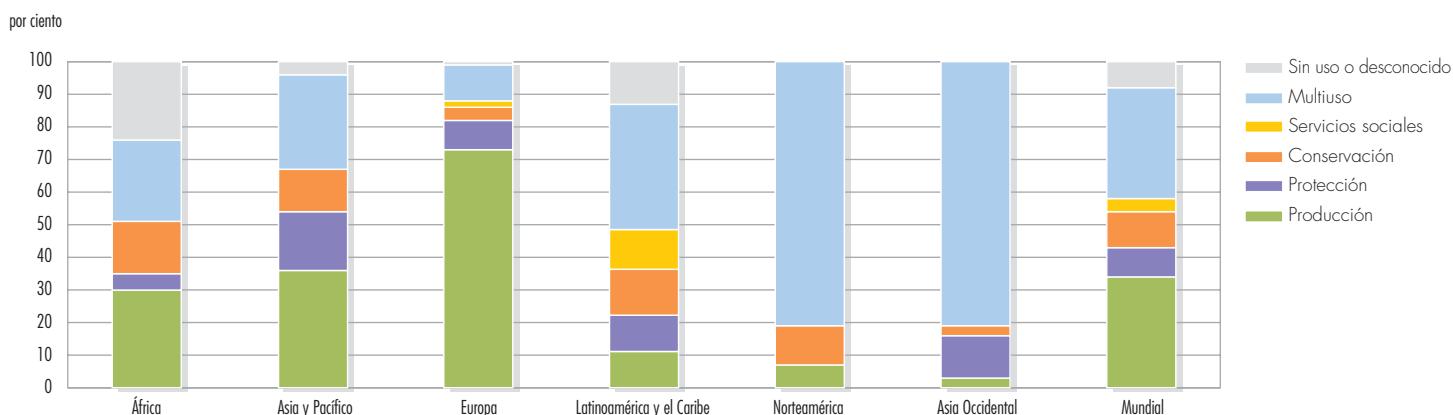
Los cambios en el uso de la tierra han tenido efectos positivos y negativos en el bienestar humano y en la provisión de servicios del ecosistema. El enorme crecimiento de la producción de productos agrícolas y forestales ha proporcionado una mayor riqueza y un sustento más seguro a millones de personas a escala mundial. Éstas son algunas de las cuestiones de máxima actualidad analizadas en el informe preparado por casi 400 científicos y expertos en política durante un período de cuatro años.

- Los principales cambios en el uso de la tierra a escala mundial desde 1987 han sido la pérdida de bosques (una media de 73.000 km² anuales) y el correspondiente aumento de las tierras de cultivo, áreas urbanas y pastos/zonas forestales. Los bosques se han transformado fundamentalmente en tierras de cultivo, mientras que las tierras que se usaban antiguamente como tierra de cultivo se han transformado en áreas urbanas.
- La intensidad del uso de la tierra para producción agrícola ha aumentado drásticamente desde 1987. A escala regional, la producción de cereales ha aumentado un 25% en Asia y Pacífico, un 37% en Asia Occidental y un 40% en Latinoamérica y el Caribe. La producción por hectárea ha aumentado de una media mundial de 1,8 toneladas en los

años 1980 a las 2,5 toneladas de hoy en día.

- Desde 2006 y por primera vez en la historia, más de la mitad de la población humana vive en ciudades. Se espera que siga aumentando, si se mantienen las tendencias actuales.
- Las causas principales de cambio en el uso de la tierra y la intensidad de éste han sido el aumento de la población humana, el cambio de los patrones de consumo y los cambios en las tecnologías, la política y el clima.
- El área cubierta por bosques ha aumentado en Europa y Norteamérica durante el período del informe, invirtiendo la tendencia histórica de la pérdida de bosques templados. La deforestación tropical, que empezó más tarde que la deforestación en las zonas templadas, continúa hoy en día. La pérdida media anual mundial de bosque primigenio ha sido de 50.000 km², mientras que los bosques plantados y seminaturales han aumentado anualmente 30.000 km² de media. La continua degradación forestal sigue siendo un grave problema.
- Los bosques se gestionan para diversas funciones, entre las que están la producción, la conservación y la protección, y

Uso de los bosques por región, 2005



Fuente: Portal de Datos GEO recopilado por la FAO



J.L. Pomigathi

En la Pampa se forman riachuelos durante los temporales de lluvias cuando la cubierta del suelo es escasa, transformándose gradualmente en grandes cauces.

- para múltiples usos. A escala local, hay numerosos ejemplos de enfoques innovadores basados en las comunidades para la gestión sostenible de los bosques. En algunos países, los productos forestales no madereros son más valiosos que los productos madereros. Una proporción significativa de los ingresos domésticos rurales en áreas boscosas proviene de los productos forestales, en particular en los hogares pobres.
- La degradación del suelo es un problema fundamental y persistente, causado por el uso no sostenible del suelo. Análisis recientes de la degradación mundial del suelo usando datos de satélites desde 1981 indican que las áreas más preocupantes son el África tropical al sur del ecuador, el sudeste africano, el sudeste asiático, China meridional, el sudeste de Brasil y la Pampa y los bosques boreales de Alaska, Canadá y Siberia oriental.
- La contaminación y la polución química representan un riesgo para la salud humana y el medioambiente, pero actualmente no hay suficiente información sobre las cantidades liberadas, sus propiedades tóxicas y los límites seguros a su exposición. Es habitual encontrar un legado de terrenos contaminados en los antiguos centros industriales; en Europa, por ejemplo, se estima que quizá pueda haber más de dos millones de terrenos de ese tipo, de los cuales 100.000 requieren saneamiento.
- La erosión del suelo reduce la producción in situ en los lugares en que se ha desgastado el suelo y también provoca costes fuera del lugar ahí donde la tierra depositada provoca daños y sedimentación en masas de agua. Una gestión inadecuada de la tierra, como un cultivo inapropiado y su uso excesivo como tierra de pasto, acelera los procesos naturales de erosión. El factor más importante que determina la erosión real es el nivel de gestión de la tierra. La conservación del suelo ha proporcionado éxitos locales, aunque independientes del cultivo de conservación; la adopción de prácticas recomendadas ha sido lenta.
- La reducción de los nutrientes del suelo es el factor biofísico más significativo que limita la producción de los cultivos en amplias zonas de los trópicos, sobre todo en el África subsahariana. Basta con añadir estiércol o un fertilizante para aumentar la producción del cultivo hasta 16 veces. Aún así, numerosos minifundistas de países pobres no tienen los medios para comprar fertilizantes. Por otra parte, los elevados niveles de uso de nutrientes en los países industrializados provocan eutrofización.
- La desertización -degradación del suelo en tierras secas- se pone más claramente de manifiesto en los países pobres, afectando al sustento de la población rural. Los indicadores de bienestar humano en países en vías de desarrollo de tierras secas se sitúan muy por debajo del resto del mundo. A largo plazo, los ecosistemas están regidos por factores biofísicos y socioeconómicos que cambian lentamente.
- Es probable que se intensifiquen las demandas de recursos de la tierra y los riesgos para la sostenibilidad. El crecimiento de la población, el desarrollo económico y la urbanización impulsarán la demanda de comida, agua, energía y materias primas. Se espera que el cambio climático afecte a la producción agrícola de forma muy diversa en las diferentes regiones. El aumento del consumo de carne y el cambio hacia los biocombustibles demandarán más de la agricultura. Hay oportunidades para satisfacer muchos de estos retos, como el cultivo de precisión, la gestión de los paisajes multifuncionales y la mejora de las cosechas.

Las fuentes y créditos de la información que se han presentado aquí están disponibles, con sus referencias completas, en el informe de las Cuartas Perspectivas del Medio Ambiente Mundial - medio ambiente para el desarrollo.